



POLÍTICA Y EQUIDAD SOCIAL

TEXTO BÍBLICO BASE: 1 Pedro 2:13.

“Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad.” (La Biblia de las Américas, 1997)

OBJETIVOS:

- A. Conocer lo que dicen las Sagradas Escrituras respecto a la relación entre la fe y la política.
- B. Identificar las injusticias político-sociales y la voluntad de Dios al respecto.
- C. Analizar el principio bautista de la “Libertad de Conciencia”.

INTRODUCCIÓN.

Desde hace muchos siglos que el ser humano ha creado instituciones que velen por gobernar a las personas. En la actualidad esta tarea se ha delegado a los políticos, es decir, un grupo de personas que son (o deberían ser) elegidas de forma democrática, con el fin de ayudar a todas las personas de un país determinado. Es un hecho de que en nuestra actualidad son los partidos políticos quienes mayoritariamente tienen los cargos públicos altos, y quien, por lo tanto, dirigen a la nación.

Sin dudar creemos que es necesaria la separación entre Estado e Iglesia. Cuando se han unido, a través de la historia, han provocado muchos males para la población.

Por lo tanto, necesitamos recurrir a las Escrituras para descubrir qué dice Dios al respecto y cómo podemos aportar a que nuestro hermoso país pueda ser un país justo y donde tanto la equidad y la justicia se puedan ver claramente. No basta con una estable economía, trabajo, mejor educación, etc., sino que también Dios nos propone ser luz y referente en nuestros países.

CONTENIDO:

A) Definiciones.

Política: Arte, doctrina u opinión referente al gobierno de los Estados.

Políticos: Dicho de una persona: Que interviene en las cosas del gobierno y negocios del Estado.

Partido político: Es una asociación de individuos unidos por objetivos comunes, como alcanzar el control del gobierno para llevar a la práctica esos objetivos. Es el encargado de presentar candidatos para ocupar los diferentes cargos políticos y, para eso, movilizan el apoyo electoral.

Estado: es un concepto político que se refiere a una forma de organización social, económica, política soberana y coercitiva, formada por un conjunto de



instituciones no voluntarias, que tiene el poder de regular la vida nacional en un territorio determinado.

Nación: Conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común, y/o Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno. Conjunto de los habitantes de un país regido por el mismo gobierno.

Gobierno: es, normalmente, la autoridad que dirige, controla y administra las instituciones del Estado el cual consiste en la conducción política general o ejercicio del poder del Estado.

Constitución Política: a veces llamada también carta magna) es la norma suprema, escrita o no, de un Estado de derecho soberano u organización, establecida o aceptada para regirlo.

B) Deberes de las autoridades civiles.

Las autoridades deben servir, "El que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro esclavo" (Mt 20:26).

La autoridad tiene origen divino, pero nadie tiene el derecho a ordenar o instituir lo que sea contrario a la dignidad de las personas y a la ley natural. El rechazo de la obediencia a las autoridades civiles se justifica en la distinción entre el servicio de Dios y el servicio de la comunidad política. "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22:21). "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29).

Quienes lideran deben ejercer la justicia con sabiduría, teniendo en cuenta las necesidades y la contribución de cada uno y considerando la unidad y la paz. Deben velar porque las normas y disposiciones que establezcan, y que no induzcan a tentación, anteponiendo sus propios intereses al de los demás.

C) Deberes de los ciudadanos.

Los cristianos estamos llamados a mirar a nuestras autoridades como representantes de Dios (Romanos 13: 1-2): "Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana... Obrad como hombres libres, y no como quienes hacen de la libertad un pretexto para la maldad, sino como siervos de Dios" (1 P 2:13.16). El hijo(a) de Dios tiene el deber de contribuir con la autoridad civil al bien de la sociedad en un espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad. El amor y el servicio de la patria forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad. La sumisión a las autoridades legítimas y el servicio del bien común exigen de los ciudadanos que cumplan con su responsabilidad en la vida de la comunidad política.

La sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho al voto, la defensa del país: "Dad a cada cual lo que se le debe: a quien impuestos, impuestos; a



quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor (Romanos 13:7).

Los cristianos residen en su propia patria, pero como extranjeros domiciliados. El apóstol nos exhorta a ofrecer oraciones y acciones de gracias por los reyes y por todos los que ejercen la autoridad, "para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad" (1 Timoteo 2:2).

El seguidor de Cristo tiene la santa obligación, en conciencia, de no seguir las prescripciones de las autoridades civiles cuando estos preceptos son contrarios a las exigencias de Dios, del orden moral, a los derechos fundamentales de las personas o a las enseñanzas del evangelio.

C) La comunidad política y la Iglesia.

La religión ha reconocido claramente en Dios, Creador y Redentor, el origen y el destino del hombre. La Iglesia invita a las autoridades civiles a juzgar y decidir a la luz de la Verdad sobre Dios y sobre el hombre.

La Iglesia, que por razón de su misión y su competencia, no se confunde en modo alguno con la comunidad política, es a la vez signo y salvaguarda del carácter trascendente de la persona humana. La Iglesia "respeta y promueve también la libertad y la responsabilidad política de los ciudadanos".

Pertenece a la misión de la Iglesia "emitir un juicio moral también sobre cosas que afectan al orden político cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas, aplicando todos y sólo aquellos medios que sean conformes al evangelio y al bien de todos según la diversidad de tiempos y condiciones".

Por ejemplo, la iglesia de Dios se forma de creyentes que tienen fe en Cristo. Como consecuencia de esto, el creyente ejercerá una respuesta positiva a las Escrituras que nos llaman a para cuidar y mejorar nuestra nación y Estado.

D) La Justicia Social.

La justicia Social se basa en la Dignidad Humana. El ser humano necesita recibir justicia pero también darla cuando fuera necesario.

Los sistemas religiosos, políticos y económicos fueron creados por Dios para el bien de cada ser humano y con el fin último de dar gloria a Dios, pero estos sistemas se han corrompido al extremo por el pecado, es decir, por el egoísmo del hombre que busca su propio placer y bien, a expensas de los otros. Sin duda reconocemos que hay cada vez menos credibilidad en los políticos y, como consecuencia, en los respectivos partidos. La iglesia evangélica ha mostrado un interés limitado y superficial por los temas sociales, sólo se ha enfocado en sí misma (miembros de la iglesia) y en las almas de las personas por evangelizar, no considerando que estas tienen un cuerpo con necesidades que deben ser suplidas para tener una vida digna, de acuerdo a lo planteado por las Escrituras. Asimismo,



Iglesia Bautista Recoleta 2013
Escuela Bíblica Dominical
www.iglesiabautistarecoleta.cl

no ha habido una preocupación notable en relación al medio ambiente en el cual las personas viven.

Un cristiano que desee hacer la voluntad de Dios se preocupará por su prójimo y en especial por aquellos más desposeídos, explotados y marginados de la sociedad. Será criticado por algunos, pero sabrá que está haciendo lo correcto, sabrá que está actuando con justicia, equidad y amor.

El desafío es grande mientras grande sea el número de comunidades y seres humanos en situación de pobreza y vulnerabilidad. Confiemos en Dios que nos ayudará a amar tal como lo hizo Jesús, nuestro gran modelo.

COMPROMISO CON DIOS:

Querido Dios, ayúdame a orar por mi Nación y a ser un agente de cambio para que este vivimos guiados por tu Santa Voluntad, ayúdame a amar a mi prójimo y a ser un buen ciudadano. Amén”.

Bibliografía:

Linthicum, Robert. El Empoderamiento de los pobres.
Real Academia Española. 22ª Edición.

Estudio Bíblico elaborado por Pastor Daniel Romero.